L

a [anunciada](http://www.ctcp.gov.co/athena/ctcp/info_document_tree.php?document_id=23) incorporación de las normas internacionales de aseguramiento al derecho contable colombiano supondrá el establecimiento de un criterio para llevar a cabo los exámenes propios de una auditoría de información financiera histórica.

Según la International Standard On Auditing [315](https://www.ifac.org/sites/default/files/publications/files/2014-IAASB-HANDBOOK-VOLUME-1.pdfhttps%3A/www.ifac.org/sites/default/files/publications/files/2014-IAASB-HANDBOOK-VOLUME-1.pdf) (Revised) - Identifying And Assessing The Risks Of Material Misstatement Through Understanding The Entity And Its Environment, “(…) *The objective of the auditor is to identify and assess the risks of material misstatement, whether due to fraud or error, at the financial statement and assertion levels, through understanding the entity and its environment, including the entity’s internal control, thereby providing a basis for designing and implementing responses to the assessed risks of material misstatement.* (…)”

La auditoría basada en la identificación de riesgos no es cosa nueva. Sin embargo, es desconocida por muchos contadores públicos colombianos, cuya formación ha sido débil en estos asuntos. Una de las falencias de la enseñanza contable en Colombia radica en la falta de contacto de los estudiantes con la realidad. Muchos de los ejercicios, problemas, talleres, laboratorios, son diseñados por los profesores, tratando de simular problemas reales, los cuales adolecen de la complejidad de la vida.

El artículo de William F. Messier Jr. titulado [*An approach to learning risk-based auditing*](http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2131783) (Journal of Accounting Education Vol 32(2) 2014, 276–287) nos presenta una propuesta para involucrar a los estudiantes con casos reales.

El acercamiento de los estudiantes a la realidad de las empresas colombianas es exigente, debido a las muy diversas gamas de entidades. Entre una microempresa y una empresa grande en Colombia hay un abismo. En Colombia hay lugares sin electricidad y, por tanto, sin computadores. La gran mayoría de las entidades son pequeñísimas y, a la vez, son de propiedad de una familia, la cual suele administrar el negocio. Muchas llevan una contabilidad formal solamente para atender sus obligaciones tributarias. Nada que ver con las empresas inscritas en bolsa o con la mayoría de las entidades sometidas a la supervisión de las superintendencias. Hay mucha distancia entre uno y otro sector empresarial (como, por ejemplo, entre un hospital y un banco). En la gran mayoría de los casos la educación contable colombiana ha optado por formar para empresas medianas y pequeñas, casi siempre del sector comercio. No responde a las complejidades de la gran empresa ni a la sencillez de la microempresa, ni a la variedad de industrias.

Hay que esforzarse en que los estudiantes conozcan la realidad, piensen sobre ella y creen respuestas para resolver los verdaderos problemas de las empresas. Por ello es fundamental que los estudiantes conozcan a fondo el empresariado colombiano, en sus múltiples dimensiones (económica, administrativa, jurídica, ambiental, tecnológica, laboral, social, etc.)

*Hernando Bermúdez Gómez*